

LIMOSNA PENITENCIAL: PARA LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA Y EL TERREMOTO Siria 2011-2023 Campaña Cuaresmal Limosna Penitencial 2023

Como ya indicamos hace casi un mes proponemos de nuevo este año la Campaña de la Limosna Penitencial para la Cuaresma 2023. Llevamos un inicio de milenio, desde el año 2000, en que los sobresaltos y noticias negativas de peso se acumulan y suceden: caída de las Torres Gemelas, crisis económica de 2007, Guerra de Siria, Covid-19, Volcán de Canarias, Guerra de Ucrania y, ya en 2023, los terremotos de Turquía y Siria. Más allá de la preocupación que nos generan para nuestro bienestar y seguridad personal, todos estos acontecimientos han producido víctimas que la caridad, el amor cristiano (simbolizado en la “limosna”) nos impulsa a mirar y cuidar con una actitud evangélica. Nos lo dice en papa Francisco en su Mensaje para la Cuaresma 2023:

- *“Solo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por tanto, verdaderamente integrados en la sociedad” (FT, 187).*
- *“Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia... En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: ‘No temas, que te he redimido’ (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo”.*

Cuando a final de enero proponíamos orientar nuestra limosna a Siria por la situación tremenda de 12 años de guerra y destrucción y, además, la situación lamentable de las comunidades cristianas de Siria perseguidas y diezmadas, no podíamos imaginar que una semana después iban a producirse los terribles terremotos que todos conocemos, que todavía hacen más necesaria la ayuda porque Turquía está recibiendo la mayoría de las ayudas, pero Siria, por la situación de bloqueo a causa de la guerra interna, apenas está recibiendo ayudas. La mano, sobre un fondo negro, que aparece en el cartel y en el tríptico de la campaña, nos evoca la demanda de ayuda, sea desde la angustia económica o desde la angustia vital del que estaba atrapado entre los escombros. Es una crisis humanitaria enorme que en el ANEXO, que hay al final de esta circular, comentamos un poco más.

Nuestra limosna tiene necesariamente un carácter penitencial, porque “el ayuno”, que expresa esta penitencia, permite *“liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones —verdaderas o falsas— y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón”* (Mensaje Cuaresmal) tanto al amor de Dios como al amor del prójimo, sobre todo el prójimo necesitado como son los sirios heridos por la guerra y los terremotos.

Todo este proceso debe estar animado por la oración, porque *“en el recogimiento y el silencio de la oración, se nos da la esperanza como inspiración y luz interior, que ilumina los desafíos y las decisiones de nuestra misión: por esto es fundamental recogerse en oración (Mt 6,6) y encontrar en la intimidad, al Padre de la ternura”* (Mensaje Cuaresmal).

Mantenemos los planteamientos de años anteriores en cuanto a la manera práctica de realizar la Campaña, y ahora simplemente los recordamos adaptando el calendario a este 2023:

La clave de la campaña es educar y practicar una “limosna penitencial” organizada comunitariamente como un gesto de generosidad y de conversión que nace del encuentro con el Señor en la oración, y nos conduce a un nuevo encuentro con el Señor en el hermano que nos necesita.

SE TRATA:

- NO de una colecta más porque ya tenemos muchas colectas. Se trata de una iniciativa que realizamos con un formato diferente.
- NO de una campaña obligatoria. No tiene un carácter impositivo.

SE TRATA DE:

- Una campaña “comunitaria” que nos ayuda a vivir con los demás, con toda mi comunidad, la limosna, la oración y el ayuno, a los que nos invita el evangelio del miércoles de ceniza como camino de conversión.
- Una “propuesta” que puede ayudar a vivir mejor la cuaresma en nuestras comunidades y darles un nuevo punto de comunión parroquial y diocesana como camino cuaresmal.

FORMA DE ORGANIZAR LA CAMPAÑA

- Concretar un objetivo social al que ayudar. La propuesta diocesana es ayudar a los damnificados de Siria por la guerra y los terremotos, aunque podéis elegir otro que os resulte más cercano o significativo.
- Explicar la campaña:
 - Al comenzar la cuaresma se propone y explica brevemente la campaña, recordando años anteriores si ya se hizo, y avisando que más adelante pondremos a disposición unos sobres específicos para hacer la aportación.
 - A partir del segundo o tercer domingo de cuaresma, utilizando los trípticos, carteles y los sobres de la campaña, se puede recordar y hacer una nueva explicación más detallada.
 - Quien desee tener más sobres de los que se van a enviar para realizar la campaña puede solicitarlo por teléfono o por email en el Obispado. Dirigirse a Andrés por teléfono (965204822), o por email: andres@diocesisoa.org.
- Implicar a los distintos sectores pastorales de la parroquia y personas de diferentes edades: catequesis, matrimonios, niños, jóvenes, adultos, liturgia, caritas, asociaciones o movimientos...
- Tres momentos claves en la Campaña:
 - Miércoles ceniza, 22 de febrero, o primer domingo de cuaresma, 26 de febrero
 - Domingos de Cuaresma, 2º o 3º: animación de la campaña de cara al tramo final de la Cuaresma
 - Jueves Santo, 6 de abril: día oportuno para presentar nuestra aportación económica, fruto de nuestra oración y ayuno cuaresmal, en las ofrendas del Día del Amor Fraternal.
- La aportación económica que se haga se enviará al Obispado indicando el concepto de Limosna Penitencial y qué parroquia o entidad hace la aportación. Quien realice la Campaña pero la dedique a otro destino social, al hacer la revisión final que se enviará en su momento, puede indicarlo para tenerlo también en cuenta.

Miguel Riquelme Pomares - Delegado Diocesano de Acción Social y Caritativa

ANEXO

La situación de Siria

Antes del fatídico 6 de febrero en que se produjo el terremoto que ha arrasado una amplia zona de Turquía y de Siria, la situación de Siria ya era lamentable a causa de la guerra instalada allí desde el 15 de marzo de 2011 a partir de unas manifestaciones en el contexto de la llamada “primavera árabe”. Aparte del gobierno sirio, con su presidente Bashar al-Ásad al frente, hay al menos tres facciones más implicadas como protagonistas en esta guerra que, en este momento tiene un perfil más bajo que hace unos años, pero se mantiene todavía aunque apenas aparezca en los medios de comunicación. En estos doce años de guerra ya han muerto unas 350.000 personas, de las cuales casi 30.000 son niños.

Tomando como fuente los informes de “Ayuda a la Iglesia Necesitada”, constatamos dos problemas antes de que se produjeran los terremotos:

1. La situación humanitaria: además de las muertes que ya hemos indicado, hay 6’6 millones de refugiados que han abandonado el país, y 6’7 millones de desplazados internos. La población de Siria ha pasado de 23 millones antes de la guerra, a 17 millones en la actualidad. Sus problemas: vivienda, sanidad, ropa, alimentación...
2. La situación religiosa por el asedio a los cristianos. Se estima que la población cristiana ha pasado de 1’5 millones antes de la guerra a 400.000 cristianos hoy. Son muchos los que han decidido huir del país con el riesgo, inherente a otros países conflictivos de Oriente Medio, de que el Cristianismo desaparezca o se quede a mínimos en esta región donde se originó nuestra fe.

Y con esta situación el 6 de febrero se producen los terribles terremotos que todos conocemos: casi 11 millones de sirios se han visto afectados, en un país que ya tenía 15 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria por los estragos de la guerra. Se trata de una crisis sobre otra crisis, con unas cifras negativas que no paran de crecer. El 8 de febrero ya se contaban 40.000 muertos por los terremotos, más de 35.000 en Turquía y casi 4.000 en Siria: “Ya teníamos una situación muy vulnerable; la gente ya vulnerable no es capaz de cuidar de sí misma..., y de repente llega esto... Todos los logros que teníamos antes se han perdido, los que tenían un pequeño negocio lo han perdido, los que podían ir a la escuela ahora no pueden, las mujeres que podían ir a los centros de protección ahora no pueden. Así que es una situación terrible”, (comenta un informador sirio desde Damasco).

Hemos decidido ayudar a Siria porque ya lo teníamos previsto antes del terremoto, pero también porque la ayuda a Siria está siendo dificultada y, en parte bloqueada, por la situación de la guerra que tienen, teniendo en cuenta que es una zona de adversarios al gobierno sirio que apenas está prestando ayuda por ser “enemigos”.

Para la ayuda utilizaremos uno de estos dos conductos: Cáritas o Ayuda a la Iglesia Necesitada que sí son capaces de llegar hasta Siria superando los bloqueos de la guerra.